



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

**LA GUERRA COMO OBJETO DE ESTUDIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES.
CONSIDERACIONES DESDE LA SOCIOLOGÍA**

Claudio Gallegos

cgallegos@uns.edu.ar

IIESS, Departamento de Economía, Universidad Nacional de Sur (UNS)-CONICET

Argentina



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

La guerra refiere a uno de los hechos sociales más recurrentes en la historia de la humanidad. Es un hecho que posee una gran incidencia en la vida cotidiana, más allá de lo que estemos dispuestos a admitir. No sólo es una actividad regular y extendida, sino que, además, la humanidad le dedica y ofrece esfuerzos económicos, tecnológicos, etc.

Podemos rastrear dos grandes causas por las cuales se inicia una guerra. Por un lado, y desde un punto de vista antropológico, hay quienes sostienen que la naturaleza humana es intrínsecamente violenta y, por lo tanto, es una cuestión natural; por otro lado, se sostiene que la guerra se relaciona con la estructura interna de los Estados y de sus propias ambiciones. Lo cierto es que estas dos causas son muy generales y para el estudio de las guerras contemporáneas resultan un tanto incompletas por las particularidades mismas del mundo en la actualidad.

El estudio de la guerra como conflicto representa un ámbito poco explorado en la sociología académica. Si bien existen referencias al respecto, las mismas no han generado gran impacto. La guerra, incluso, ha sido sistemáticamente negada en varias oportunidades y hasta denominada de otras formas.

En lo que respecta a la sociología de la guerra debemos decir que en nuestro país no representa un campo muy desarrollado. Mucho menos la polemología que es la rama a la cual pertenece, junto a la sociología militar.

En este sentido, se pretende analizar su campo de estudio, estableciendo cuáles son las relaciones entre guerra y sociología sumando las metodologías propias para su tratamiento. En este aspecto en particular, se torna necesaria la reflexión crítica de las decisiones de investigación, en un tema tan vinculado a cuestiones morales.

Es por ello que el trabajo a presentar busca aportar conocimiento a un área en crecimiento, con las dificultades teóricas propias del caso.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

ABSTRACT

War refers to one of the most recurrent social events in the history of mankind. It has a great impact on everyday life, beyond what we are willing to admit. Not only is it a regular and widespread activity, but also one to which humanity devotes large amounts of economic and technological resources.

We can trace two major causes why a war begins. On the one hand, and from an anthropological point of view, there are those who maintain that human nature is intrinsically violent and, therefore, war is a natural outcome. On the other hand, it is argued that war is related to the internal structure of states and their own ambitions. The truth is that these two causes are very general and they turn out somewhat incomplete in order for us to study contemporary wars, due to the particularities of the world today.

The study of war as a conflict represents a barely explored area in academic sociology. Although there are references in this regard, they have yet not generated great impact. Moreover, war has been systematically denied on several occasions and even referred to in different, elusive, ways by a number of scholars.

With regard to the sociology of war in our country we must say that it does not represent a highly developed field. Even less polemology, which is the branch to which it belongs, together with military sociology.

In this sense, I intend to analyze its field of study, establishing what the relations between war and sociology are by adding the proper methodologies for their analysis. In this particular aspect, it becomes necessary to reflect critically on research decisions, in a topic so linked to moral issues.

That is why the work to present seeks to bring knowledge to a growing area, facing the ensuing theoretical difficulties.

Palabras clave

Guerra – Sociología – Sociedad

Keywords

War – Sociology - Society



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

La guerra representa una de las actividades humanas más extendidas y regulares. Basta con llevar a cabo una revisión histórica para poder observar que los distintos grupos que habitaron el mundo han atravesado por momentos de conflictos considerados guerras.

Según el diccionario de la Real Academia Española, la guerra representa una desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias; lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación. Esta caracterización nos deja en claro la indiscutible presencia de las armas, el enfrentamiento entre potencias o bandos, sumando otro concepto importante, como es la nación, una consideración obvia a la paz y un olvido u omisión sobre la soberanía (Gallegos, 2013:12).

Más allá de esta definición, es necesario resaltar que la guerra es un fenómeno social, y por lo tanto debe ser interpelada desde las ciencias sociales. En este sentido, muchos son los estudios que la consideran: desde las ciencias políticas, pasando por la historia y la geografía, es posible observar investigaciones referentes a un sinnúmero de temáticas tales como: estrategias, direcciones políticas, el territorio y la guerra, y un extenso etcétera. Pero la guerra como hecho social no representó un tema de referencia para la sociología en el momento de su instauración en la academia.

De este modo, la sociología le ha prestado poca o mala atención durante un tiempo considerable en su desarrollo como ciencia. Y no olvidemos la incidencia que tiene la guerra en el desarrollo de la vida cotidiana de las personas, algo que en general no se toma en consideración.

Este escaso interés, estudiado por diversos autores, no implica la inexistencia de estudios sobre la misma que, claramente, si los hay. Ahora bien, las investigaciones sobre la guerra como estudio en general, desde la sociología, representan un campo de trabajo nuevo, poco desarrollado y en plena construcción en el caso de nuestro país.

Una de las referencias obligadas vinculadas al estudio de las guerras desde las ciencias sociales la representa Maquiavelo (1469-1527), quien comienza a establecer los lazos entre la guerra y la política. Ahora bien, ninguno de los grandes maestros pensadores de la época que siguió



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

al humanismo compuso tratados militares del tipo de *De la guerra*; en cambio, proliferaron los ensayos acerca de las condiciones para la conquista de la paz. En un proceso que abarcó los siglos XVII y XVIII la escuela denominada del derecho natural comenzó a ocupar el lugar central en el paradigma filosófico-político.

La mencionada escuela del derecho natural se caracteriza por la divergencia en las posiciones de sus representantes, aunque mantienen algunos postulados comunes.

Sólo a modo de mención, dicha escuela postuló la hipótesis de un estado pre-social o de naturaleza en el que los individuos vivían en un estado de aislamiento, sin regulaciones por parte de leyes positivas

Ese estado de naturaleza era descripto por John Locke (1632-1704) como un momento en donde sólo eran visibles algunas regulaciones e instituciones jurídicas primarias.

Por otro lado, Thomas Hobbes (1588-1679), refiere la idea de la “guerra de todos contra todos”, en donde no existen lobos y corderos sino que todos los individuos son lobos que se atacan entre sí persiguiendo fines egoístas. Hobbes entiende, entonces, que la guerra es la condición natural de los hombres; esa conflictividad no es sino el producto de su igual capacidad (para matar) sumada a la escasez de recursos para su supervivencia. Dicha escasez, y la ambición humana, configuran la disputa en la que chocan dos deseos por la obtención de una misma cosa. El fin principal es la auto-conservación y, como para lograrlo pueden destruir y someter al otro, los hombres son desconfiados pues siempre deben temer un ataque.

Por su parte, Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), sostenía que la guerra no era el destino final de la esencia humana, sino que representaba el efecto de la socialización y del ingreso de la propiedad privada. El desequilibrio que produce dicha introducción genera una tensión intersubjetiva que da cuenta de las desigualdades presentes.

Pero más allá de este breve e incompleto bosquejo, que da cuenta de los estudios sobre la guerra en las ciencias sociales, la presente ponencia intenta realizar un esbozo en cuanto a la relación que estableció la sociología con la guerra. Una vez integrada ésta a los estudios sociológicos se dará cuenta de algunas de las herramientas que provee para su estudio. Y en este caso en particular es necesario destacar las características de la guerra en la actualidad, que difieren



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

en forma de las guerras conocidas como modernas o clásicas. Es por ello que resulta pertinente preguntarse si la teoría sobre las guerras es adecuada para explicar estos hechos hoy.

II. Guerra y Sociología

Existe un consenso en ubicar los orígenes de la sociología en el marco de lo que se conoce como “Doble Revolución” (francesa e industrial). Pensadores de la talla de Durkheim y Weber esbozan las primeras pautas de un saber científico vinculado a la rigurosidad del método. El orden guía el camino de estos pensadores. Sin dudas el liberalismo ocupa un lugar central en la conformación de la sociología como ciencia.

Desde un punto de vista liberal, el conflicto social (en donde ubicamos a la guerra) refiere a etapas anteriores del desarrollo de la humanidad, en estrecha vinculación con el despotismo por ejemplo. Guerra se unía tanto a un momento pretérito como a la interrupción del comercio. Siguiendo a Bonavena y Nievas “el advenimiento de las formas republicanas de gobierno y los acuerdos interestatales para sostener y ampliar el comercio eran considerados la garantía de una convivencia pacífica de los pueblos, conformando esto parte de la utopía revolucionaria de la Ilustración” (Bonavena y Nievas, 2015:17).

Queda claro entonces, que el papel preponderante que comienza a detentar la burguesía comercial va en detrimento de los sectores nobles, a los cuales se los asocia con las acciones bélicas. En este sentido, el progreso planteaba la tendiente desaparición de la guerra. En esta línea de pensamiento, las guerras no sólo eran entendidas como perjudiciales sino también como inmorales y un “mal negocio”. Dentro de los pensadores que sostienen las premisas del liberalismo podemos encontrar a Saint-Simon, Auguste Comte y Herbert Spencer.

Para **Saint Simón** (1760-1825), era necesario que se llevara a cabo el proceso de superación de la sociedad militar, dejado atrás también las clases parasitarias que la acompañan, para así arribar a una sociedad industrial de base científica. En dicha sociedad, justamente los industriales y los científicos tomarían los lugares de mando (dejando de lado los intereses de guerra y conquista), y el trabajo desplazaría a la guerra como eje central. Sostenía que la ley del más fuerte había sido el fundamento y la base de las primeras formaciones sociales, la ley del trabajo era la que



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

correspondía a la sociedad industrial (Saint Simón, 1974:14). Asimismo, afirmaba que los medios violentos solamente eran aptos para derribar o destruir, y que con medios pacíficos sólo se podía construir (Saint Simon, 1960:46).

Sostenía, también, que la actividad industrial era enemiga de la guerra. Y bien en claro lo expone Gastón Bouthoul, citando un extracto de *La industria* (1816/17): “todo lo que se gana en valor industrial se pierde en calidad militar” (Bouthoul, 1984: 181), por eso el despliegue de la industria terminaría por apagar las guerras.

En su obra *Filosofía Positiva* (1830-1842), **Auguste Comte** (1798-1857), refiere a que el avance de la humanidad por sobre la animalidad representa la posibilidad de suplir las acciones militares. Realiza reiteradas intervenciones poniendo en consideración la sociedad militar y la sociedad industrial concluyendo que es necesario sustituir la guerra por la industria pacífica (Cfr. Comte, 1973:86).

En su famosa ley de los tres estadios, que se caracteriza por la tendencia al orden del hombre y su pensamiento, debe buscarse el lugar que le asigna a la guerra en la historia. Siguiendo a Raúl Forte, el primero de los estadios, el teológico, comprende a un régimen militar y desde allí la humanidad progresa, donde la evolución refiere al pasaje de la preponderancia de la práctica guerrera a la hegemonía de la actividad industrial. El último estadio está representado por la institución de la sociedad bajo el amparo de la política positiva, marcando el triunfo de la industria y la declinación definitiva del régimen militar. (Forte, 2008: 15).

En el caso de **Herbert Spencer** (1820-1903), la estructura de pensamiento es similar, considera que la evolución social se encuentra acompañada del paso de la sociedad militar a una de cooperación voluntaria. La meta de la cooperación en las sociedades militares es la guerra, vinculada a relaciones jerárquicas y obligatorias. Mientras que en las sociedades industriales la cooperación refiere a la voluntad individual predominando formas jurídicas como el contrato más que la obligación.

Spencer, sin embargo, sostiene que las guerras fueron necesarias para lograr el advenimiento de la sociedad industrial. Afirma que por medio de la guerra fueron aniquiladas las sociedades débiles, y los débiles de las sociedades fuertes, favoreciendo la evolución.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Es dable destacar la vinculación de **Émile Durkheim** (1858-1917) y **Max Weber** (1864-1920), con la guerra. Claramente en la teoría sociológica del primero de ellos la guerra no es considerada como un hecho social, en concordancia con su perfil pacifista.¹ Según sus escritos, la evolución del industrialismo traería aparejado la armonía de la sociedad por medio de la división del trabajo social, la solidaridad y el individualismo moral (Cfr. Giddens, 1999:20).

Max Weber, en su discurso de toma de posesión de la cátedra de Economía Política en la Universidad de Freiburg en 1895, postula algunas cuestiones sobre la guerra. Desarrolló una postura abiertamente belicista y fue director de varios hospitales del ejército en Heidelberg. Sostuvo que la guerra era *grande y maravillosa* (Weber, 1995:487). Destaca el sentimiento de comunidad luchando por un bien común y la importancia de incluir a la clase obrera en la nación para afrontar el esfuerzo bélico (Cfr. Bonavena y Nievas, 2015:35).

De esta manera, la idea generada sobre la guerra en este tipo de pensadores que posteriormente encuentran su anclaje en las distintas instituciones académicas en donde se desarrolla la sociología, determina a la guerra, entendida en tanto actividad humana, como un objeto sociológico marginal. En sus orígenes, entonces, la teoría sociológica se sustenta en la idea de la paz desterrando a la guerra del ámbito de los hechos sociales.

No ocurre lo mismo con los estudios realizados por **Karl Marx** (1818-1883). Dicho pensador plantea problematizaciones vinculadas con el tema de la guerra, no la considera algo anormal o ajeno al hombre. Incluso llegó a escribir “la guerra se ha desarrollado antes que la paz...” (Marx, 1987:30)

Marx sostiene que por medio de la lucha se genera el ordenamiento y la organización de la sociedad clasista, y agrega que la misma ha sido una constante en la historia de la humanidad. En este sentido concluye afirmando, entonces, que la guerra representa el momento de máximo despliegue de esa lucha permanente.

El marxismo y la sociología atravesaron, durante un tiempo, un camino paralelo, incluso Durkheim lo denominó “sociología en miniatura”. Es por eso que pareciera que el marxismo

¹ Se ha dicho que la muerte de su hijo en la guerra fue lo que llevó a éste pensador a desarrollar una postura que propicie alternativas conciliadoras.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

articulaba la conflictividad social y el cambio sin dejar de lado a la guerra, mientras que la sociología optaba por una postura más evolucionista en donde la lucha queda en un espacio marginal (Cfr. Bonavena y Nievas, 2015:23). De alguna manera, se evidencia la predisposición sociológica sobre la teoría de la adaptación de la estructura a los cambios. El orden refiere a la problemática central.

En este breve recorrido se ha evidenciado el “olvido” del tema de la guerra (o el conflicto desde una mirada general) como objeto de la sociología. Este vacío intentó ser llenado por las “teorías del conflicto”. Las mismas ponen el acento en los aspectos “positivos” del conflicto como elemento clave en la transformación de la estructura social. Se destacan los estudios de Ralf Dahrendorf al respecto.

Pero fue Lewis Coser quien vinculó el tema del conflicto con la violencia. Sus estudios intentan demostrar que más allá de que existe una condena moral a cualquier tipo de violencia, es posible que por medio del ejercicio de la misma se obtengan resultados positivos para la sociedad (Cfr. Coser, 1961:77). Es dable aclarar que estas contribuciones no abrieron el camino desde la sociología a la postulación de la guerra como uno de sus objetos de estudio. Justamente esto refiere a que los estudios de Coser centran su preocupación en la finalización de los conflictos bélicos y la búsqueda de poder lograr la paz. La sociología continuaba en el umbral de la discusión y la negociación institucionalizada.

Más allá de lo que hemos esbozado, podemos encontrar algunas excepciones en varios sociólogos. Resulta arriesgado dar a conocer un catálogo de pensadores que desde la sociología tomaron a la guerra en sus estudios. Sobre todo por las diferencias y particularidades de cada caso, en donde entran en juego los contextos de producción (el estallido de una guerra, por ejemplo).

En primer lugar debemos nombrar a **Gastón Bouthoul**, sociólogo francés de inicios del siglo XX que desarrolló estudios sobre la guerra. Para 1951 publica *La guerra, elementos de polemología* y en 1970 *Tratado de polemología*. Asimismo fue fundador de un instituto destinado a estudios científicos de la guerra y la paz, generando la publicación de la revista “*Guerres el Paix*”.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Bouthoul considera a la guerra como un hecho social, desde la perspectiva durkhemiana. Sostiene que si el fin último es la paz entonces es necesario conocer la guerra. Sus planteos dejaron un antecedente de peso para pensar los nexos entre guerra y sociología.

Otro de los autores a considerar es **Raymond Aron**, filósofo y sociólogo francés. Dicho pensador reflexionó acerca de la guerra y la política sin hacer, necesariamente, un estudio propio de la polemología. Sus investigaciones no fueron sólo referentes para el ámbito de la sociología sino que, además, representaron un aporte ineludible para estudios propios de las Ciencias Políticas y también de las Relaciones Internacionales. En una de sus obras sobre la temática, denominada *Paz y guerra entre las naciones* de 1962, ahonda en el estudio de las causas que llevan a la guerra, proponiendo un proceso predictivo a las acciones bélicas con el fin de lograr, por medio del juego diplomático, evitar la guerra. Sin embargo, su involucramiento con la Guerra Fría, sumado a sus ansias de combate al comunismo decantaron en estudios sesgados.

Uno de los aportes más significativos de Aron se encuentra en *Pensar la guerra* de 1976, donde desarrolla un sugestivo marco teórico propicio para estudiar la guerra desde la sociología.

Pítirim Sorokin, desde Estados Unidos pero de origen ruso del siglo XX, desarrollo su teoría de las fluctuaciones de las relaciones sociales considerando la guerra y las revoluciones. En su obra *Dinámica social y cultural* de mediados del siglo XX, lleva a cabo un estudio centrado en las dificultades en la comprensión del movimiento de la guerra entre Estados y el tratamiento de las fuentes para construir sus “sociometrías” de la guerra (Bonavena y Nievas, 2015:30).

Toma como base para su estudio 967 guerras y desde allí intenta establecer algunas variables para poder analizar, como es por ejemplo el número de víctimas en distintos períodos. Dichas variables fueron necesarias para realizar sociometrías, varias de ellas criticadas por diversos pensadores. También se dedicó a pensar acerca de la belicosidad y las culturas. Fue uno de los pocos sociólogos que consideró a la guerra como un determinante del cambio social realizando, también, una diferenciación entre conflictos internos de un país y guerras internacionales.

Otro pensador a considerar es **Georg Simmel**, filósofo y sociólogo alemán de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, quien se ocupó del conflicto social y la guerra. En su obra de 1908, *Sociología*, sostiene que el conflicto es una forma de cohesión y socialización (Cfr. Fraga Iribarne,



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

1962:37). Desarrolla teorías en donde pone en juego la guerra y la nación. Sostiene el valor de la defensa de la nación pero se enfrenta al desarrollo del militarismo. También pone en consideración la visión afectiva sobre la violencia bélica, alejada de una mirada racional.

Desde Alemania también se consideran los estudios del economista y sociólogo **Werner Sombart** vinculados a la guerra. Su tesis más reconocida radica en la idea de plantear que el surgimiento del capitalismo encuentra entre sus bases el desarrollo de los ejércitos modernos y sus batallas. Las guerras, con todo lo que conlleva su ejecución, favorecieron el desarrollo del sistema capitalista y la generación del espíritu burgués. Sostiene que “la guerra no ha destruido sólo el régimen capitalista, la guerra no ha entorpecido sólo el desarrollo capitalista: lo ha fomentado igualmente” (Sombart, 1943:23)

Sobre los estudios de Sombart concluye Joas afirmando que “el moderno ejército genera fortunas, forja actitudes y forma mercados; instala la disciplina base del trabajo industrial” (Joas, 2005:87).

De esta manera hemos intentado esclarecer los vínculos entre la sociología y la guerra, estableciendo corrientes belicistas o pacifistas. Pero lo que interesa no es una historia militar ni tampoco una sociología de las batallas. El objetivo radica en estudiar a la guerra de manera científica como un hecho que involucra a toda la sociedad.

III. Sociología de la Guerra

Podemos rastrear dos grandes causas por las cuales se inicia una guerra. Por un lado, y desde un punto de vista antropológico, hay quienes sostienen que la naturaleza humana es intrínsecamente violenta y, por lo tanto, es una cuestión natural; por otro lado, se sostiene que la guerra se relaciona con la estructura interna de los Estados y de sus propias ambiciones. Lo cierto es que estas dos causas son muy generales y para el estudio de las guerras contemporáneas resultan un tanto incompletas por las particularidades mismas del mundo en la actualidad.

Las teorías sobre la guerra en general siempre destacan interdependencia entre las configuraciones políticas de la humanidad y los medios bélicos utilizados para defender dichas configuraciones. Desde los simples y primigenios armamentos hasta las armas de destrucción



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

masiva, las *polis*, los feudos, los imperios, los reinos, los Estado-nación, etc., han demostrado la capacidad de enfrentamiento en búsqueda de diversos objetivos.

Es una constante considerar que las guerras son conflictos sociales que pasan lejos, a otras naciones. Es un proceso que sistemáticamente fue y es sustituido o negado por otras denominaciones provenientes, por ejemplo, del campo del derecho (Terrorismo de Estado).

La idea misma de la guerra es rechazada por las sociedades, incluso por las clases dominantes que son las que las llevan adelante en nombre de la paz, la libertad, la dignidad, la democracia, el bienestar humano o la defensa de la ley.

Así mismo, existe aún una mirada napoleónica de la guerra, de principios del siglo XIX, en donde se piensa en el campo de batalla, los generales observando con sus prismáticos, el movimiento de los batallones, etc. Y en general no imaginamos frentes de batalla en las ciudades, sino que los pensamos en llanuras descampadas más allá que para la época de las guerras napoleónicas esa situación ya era diferente (Cfr. Nievas, 2008:8).

Nos encontramos frente a una mutación morfológica de hacer la guerra, que requiere de nuevos parámetros para ser estudiada. Por lo menos, desde la segunda mitad del siglo pasado las guerras van configurando nuevas formas, a punto tal que se habla de nuevas guerras pero en el sentido de la novedad como fenómeno. De esta manera, se da cuenta de su valor científico partiendo de la idea de que las sociedades representan tramas extensas y complejas de poder que se expresan de diversas formas. Y esto es muy claro en la guerra en donde es posible observar el proceso de estructuración, destrucción y re-estructuración de las relaciones sociales. En momentos de guerra se ponen en juego todas las capacidades del hombre, dando lugar a nuevas estructuras económicas, nuevas formas de saber, etc. Así, la guerra adquiere, por lo menos, una fuerza catalizadora de cambio.

Como objeto de estudio requiere de muchos recaudos, más allá de los considerados para cualquier tipo de investigación. Y esto es así porque, en general, su extensión temporal y espacial demanda la necesidad de realizar estudios con fuentes indirectas (reportes, documentos, etc.). Lo que a la sociología le interesa, en particular, es analizar el patrón de actividad de los grupos



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

humanos enlazados en el fenómeno de doblegar la voluntad de un grupo humano por medio del uso, sistemático y racional, de la violencia.

Por otro lado es necesario tomar en consideración los aspectos morales que siempre se vinculan a estas temáticas. Hay un consenso generalizado en pensar que la guerra es una actividad aberrante. Que matar humanos “está mal”. Si bien podemos considerar como ciertos a esos razonamientos, es necesario considerar que la condena moral no permite el avance del conocimiento, incluso lo retrasa. Por eso, quien sostenga que la guerra es bárbara, o directamente inhumana, se acerca más a las construcciones por parte del sentido común, desconociendo que la guerra es una actividad de la humanidad, producto de la civilización.

Uno de los cambios más llamativos de las nuevas guerras lo representa el declive del Estado como protagonista principal de los enfrentamientos. En general, los conflictos bélicos del pasado remiten a cuestiones de soberanía entre varios aspectos. Lo cierto es que en la actualidad, el enfrentamiento entre Estados no es lo que más se repita. No se ven movilizaciones de tropas regulares que enfrenten a dos potencias solamente. La explicación de ello remite a la aparición de un nuevo actor no estatal, que aún hoy se sigue estudiando. Se habla de grupos resistentes, insurgentes, rebeldes, etc. Lo cierto es que en estos “nuevos enfrentamientos” la asimetría es mayor y da cuenta de la necesidad de generar nuevas estrategias para tal fin.

Desde los resistentes iraquíes hasta grupos más globalizados como Al Qaeda, sus acciones son disímiles y plantean una guerra totalmente distinta a las conocidas hasta la actualidad.

También intervienen compañías privadas militares, encargadas de realizar servicios logísticos, de combate y tecnología. En un proceso de tercerización, dichas empresas forman parte de todas las guerras del siglo XXI. Incluso han llegado a agruparse en la Asociación Internacional ara Operaciones de Paz (IPOA, *International Peace Operatios Association*).

En resumen, la realidad actual presenta conflictos armados caracterizados por participación del estado, rebeldes o fuerzas no estatales, empresas privadas tanto en Kosovo como en Colombia, por ejemplo.

Ante tal hecho, se ha intentado clarificar desde lo conceptual esta novedad, pero los esfuerzos no han obtenido grandes logros. Es por ello, que cualquier lector podría encontrarse con



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

definiciones tales como guerra asimétrica, guerra de baja intensidad, guerra de cuarta generación, y un extenso etcétera.

Desde el ámbito de las ciencias sociales en general, y desde la sociología en particular, es necesario destacar la colaboración de estas disciplinas en lo que se considera la producción de sentido: ¿cómo determinar qué es una guerra? ¿Cuándo nos encontramos frente a una guerra y cuando no? Aunque no lo parezca, estas preguntas refieren a diversas formas de poder abordar una misma realidad. En este sentido, la producción de sentido, indirectamente, también es producción de realidad: la organización de los hechos dependerá del universo desde el que se explique el conflicto.

IV. Conclusiones

La guerra, actividad humana extendida y sistemática de la humanidad no ha sido referenciada como objeto de estudio por parte de la sociología en el momento de su instauración como parte de la academia.

Gran parte de ello se debió al impulso del liberalismo que como fundamento teórico tomó como base el orden para el progreso, convirtiendo a dicha ciencia en normativa. La importancia del “deber ser” se impuso sobre la del “ser”.

Pero más allá de estas primeras limitaciones, con el paso del tiempo la guerra logró formar parte de la sociología desde una gran diversidad de teorías que se ocuparon sobre ella. Ahora bien, debido a los cambios en la morfología de la guerra, es evidente que la teoría formulada para tal caso queda obsoleta para la explicación de fenómenos de reciente aparición.

Es por eso, que se ha intentado explicitar, de manera muy sucinta, una serie de puntos sobre los cuales es necesario trabajar para poder comprender desde la sociología el fenómeno de la guerra. Y resulta indispensable reparar en este caso en lo referente a la producción de sentido porque los sociólogos forman parte de los grupos encargados de tales acciones.

Es por ello, que quienes nos dedicamos a la sociología de la guerra debemos ser claros con los posicionamientos y con las formas de elaborar conceptos. Y no es otra cosa más que tomar conciencia, y la elección es claramente ética.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

V. Bibliografía

- Aron, Raymond (1987). *Pensar la guerra*. Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales.
- Bonavena, Pablo y Nievas Flabián (2015). *Guerra: modernidad y contramodernidad*. Buenos Aires, Final Abierto.
- Bouthul, Gastón (1970). *Ganar la paz. Evitar la guerra*. Barcelona, Plaza & Janés.
- (1984). *Tratado de polemología*. España, Ediciones Ejército.
- Coser, Lewis (1961). *Las funciones del conflicto social*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Comte, Augusto (1973). *Curso de filosofía positiva*. Buenos Aires, Aguilar editor.
- Forte, Miguel Ángel (2008). Comte: La utopía del orden en: *Revista Conflicto Social*. Buenos Aires. Año 1, N° 0. www.conflictosocial.fsoc.uba.ar/00/comte01.pdf
- Fraga Iribarne, Manuel (1962). *Guerra y conflicto social*. Madrid, Instituto de Estudios Políticos.
- Gallegos, Claudio (2013). El 98 cubano: Un abordaje histórico-filosófico desde la idea de guerra. Los aportes de José Martí en: *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*. vol.30, no.2.
- Giddens, Anthony (1999). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza Editorial.
- Joas, Hans (2005). *Guerra y modernidad. Estudio sobre la historia de la violencia en el siglo XX*. Barcelona Paidós.
- Marx, Karl (1987). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. México, Siglo XXI.
- Nievas, Flabián (Edit.) (2008). *Aportes para una sociología de la guerra*. Buenos Aires, Proyecto Editorial.
- Saint-Simon, Henri de (1960). *Catecismo político de los industriales*; Buenos Aires; Aguilar.
- (1974); *El liberalismo y el industrialismo*; México; Materiales de Cultura y Divulgación Política Clásica Nro. 15; Partido Revolucionario Institucional.
- Sombart, Werner (1943). *Guerra y capitalismo*. Madrid, Editorial Summa.
- Weber, Marianne (1995). *Biografía de Max Weber*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.